

EDUCACIÓN EN LA AGENDA POLÍTICA Y ELECTORAL



Memoria del diálogo con
EUCLIDES ACEVEDO
Precandidato a la Presidencia



Observatorio
Educativo Ciudadano

Con el apoyo de



UNIÓN EUROPEA

EDUCACIÓN EN LA AGENDA POLÍTICA Y ELECTORAL

Memoria del diálogo con Euclides Acevedo, precandidato a la Presidencia de la República.

Sistematización del Observatorio Educativo Ciudadano

Asunción · Paraguay

31 de agosto, 2022

©Observatorio Educativo Ciudadano

“Este documento ha sido elaborado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva del Observatorio Educativo Ciudadano y no necesariamente refleja los puntos de vista u opiniones de la Unión Europea”



CONTENIDO

Introducción	5
Palabras de Apertura	
• Yan Speranza, Presidente de Juntos por la Educación	7
Reflexiones	
• Euclides Acevedo, Precandidato a la Presidencia de la República	8
Diálogo abierto: Preguntas y Comentarios	16
Anexo: Presentación del Observatorio	
• Oscar Charotti, Director de Juntos por la Educación y coordinador del Observatorio Educativo Ciudadano	28





INTRODUCCIÓN

En el marco de la serie de diálogos con precandidatos/as a la Presidencia de la República “Educación en la agenda política y electoral”, el 23 de agosto se llevó a cabo en Juntos por la Educación el encuentro con Euclides Acevedo, precandidato por el Movimiento Nueva República.

Esta serie de diálogos tiene como objetivo promover el debate político basado en evidencias sobre los desafíos de la educación y contribuir a la incidencia en los planes educativos del próximo gobierno. En estos espacios, actores políticos y sociales, representantes de organizaciones de la sociedad civil y la comunidad educativa, se encuentran para compartir sus visiones, desafíos, planes y propuestas para mejorar la educación pública en nuestro país.

Esta iniciativa es impulsada por el Observatorio Educativo Ciudadano, (www.observatorio.org.py) una coalición de 23 organizaciones que se unen para analizar y difundir la realidad educativa del país contribuyendo a la toma de decisiones, la participación ciudadana y la incidencia en políticas públicas.

La educación como derecho social y como bien público se constituye como una de las demandas principales. Las deudas y rezagos del sistema educativo que arrastramos del siglo anterior exigen respuestas urgentes y la magnitud de los cambios requeridos la mayor transformación de nuestra historia en democracia.

Más que nunca, la función constitucional de un Estado garante y titular de obligaciones exige por parte de las próximas autoridades un gran compromiso con la educación pública y de una gran capacidad y determinación para la construcción de consensos y el desarrollo de políticas con miras a un futuro, menos inercial, más creativo y transformador.



PALABRAS DE APERTURA

Yan Speranza, presidente de Juntos por la Educación:

Muy buenos días a todos y todas. Quiero agradecer a Euclides Acevedo por aceptar esta invitación y también a Patricia Toyotoshi, miembro del Consejo Directivo de Juntos por la Educación, por acompañarnos. Hoy estamos en la casa donde funciona Juntos por la Educación, pero recibéndolos como Observatorio Educativo Ciudadano.

El Observatorio es una iniciativa que agrupa a 23 organizaciones que trabajan por la educación. Esta es una convocatoria que estamos haciendo a todos los precandidatos presidenciales para escuchar lo que pretenden o planean hacer en esa área en el caso de que lleguen a ser presidentes.

Nos ha tocado conversar varias veces sobre educación, Euclides, cuando trabajabas en la radio. Hoy, en tu rol como candidato presidencial, queremos hacerte una presentación corta sobre lo que estuvimos estudiando, investigando y recabando sobre la situación actual de la educación. Luego, nos gustaría escucharte a vos sobre los planes que tenés y lo que pensás a partir de estos datos. Por último, vamos a generar un espacio abierto de preguntas y respuestas.

Ver presentación del Observatorio Educativo Ciudadano en el anexo.
Página 28

Iniciamos el diálogo con la siguiente pregunta:

¿Porqué la clase política no ha logrado reformas sustantivas en la educación pública?



Euclides Acevedo Precandidato a la Presidencia de la República

En primer lugar, gracias por la invitación y por verificar fácticamente, una suerte de *rara avis*¹. Hoy en día, esta preocupación que tienen ustedes debería ser el menú cotidiano de esa clase política. Suelo decir: “En Paraguay no hay Estado”. Hasta hoy nadie me ha demostrado lo contrario, hay aparatos de Estado. Si bien es cierto que tenemos territorio, población y poderes establecidos por la Constitución, no hay una élite. No hay esa clase política (apunta a la pantalla) que es un eufemismo para la realidad de nuestro país.

Hay políticos pero no una clase política. Eso tiene muchas causas; una de ellas es el Código Electoral, que convirtió a los partidos en aparatos electorales y no en equipos de docencia para crear cuadros de Estado, que son el fundamento de un partido político. Otra razón es por la ausencia de esa élite, sin la cual obviamente no podemos tener una educación pública como la que se pretende. Todo está muy relacionado con la cuestión del crecimiento económico. No es un capricho que en vez de 3.000 dólares tengamos 800 dólares destinados, y además de eso, mal distribuidos. Esta situación se da porque el aparato productivo no produce lo que debería. También por esto y porque el 42% de la población económicamente activa no ha terminado la escuela primaria. Hay una relación directa entre la formación y la calidad del ciudadano para que se pueda sustentar el crecimiento y el desarrollo. Este último, depende de que ese crecimiento sea planificado y equitativamente distribuido, no en cuanto a las riquezas sino al excedente.

Yo me estaba fijando en las declaraciones de los presidentes. Todos hablan de herramientas de desarrollo. Nosotros, desde nuestro movimiento Nueva República, no hablamos tanto de herramientas de desarrollo porque nos parece una obviedad, sino que hablamos de un elemento liberador. Nuestra educación tiene que descolonizarnos. Creo que estamos colonizados y no estamos emancipados. Por estas razones, nosotros hablamos de una política educativa, que, además de laica, gratuita y obligatoria, tiene que ser emancipadora,

¹Expresión latina que significa “ave desconocida y rara” y se aplica a una persona o cosa que se considera poco común o que tiene alguna característica que la diferencia de las demás de su misma especie



liberadora y descolonizadora. Eso requiere a su vez de otros análisis que dividimos en tres partes importantes:

1. Preferencia por la docencia
2. Infraestructura.
3. Conexión entre la educación y la cultura

¿Dónde está el templo de la educación? Está en el aula. El celebrante de ese templo, la cabeza, es el maestro. El niño o la niña es el destinatario de esa cabeza, que tiene que estar organizada. Por lo que está descrito en la presentación de Oscar, los maestros no están muy bien preparados. Hoy día, se habla de que cada maestra nueva o maestro nuevo debe tener la asistencia de docentes más capacitados para que haya una polea de transmisión entre la veteranía educativa y los que se inician.

En primer lugar está la docencia. Aquí es importante mencionar la distribución de fondos, porque mucha gente dice “todos los gastos se dedican al salario”. Si el maestro no tiene un salario digno, no va a enseñar. Todo el mundo habla de Finlandia. Ramón Indalecio Cardozo, en los años ‘30, ya hablaba de la dignificación salarial del maestro como “el mimado del Estado”. Esto quiere decir, sobre todo, que es importante darle seguridad social al maestro. En esa época no existía el IPS, pero ya Ramón Indalecio Cardozo mencionaba en su concepción de Estado Social de Derecho una protección social al maestro. Esto no es una cuestión autoritaria ni nada por el estilo. Creo que el Estado no puede renunciar a esta gestión intransferible, porque el concepto social de derecho es optar por los más vulnerados, por los más desfavorecidos. Pero ese es un concepto discriminatorio. El Estado Social de Derecho le obliga al Estado también a preferir, proteger, “mimar” al que efectivamente está amueblando el cerebro de los futuros ciudadanos.

En países como Cuba, Finlandia, Islandia y Nueva Zelanda, coinciden en que el éxito de un Estado con proyección está en el diagnóstico precoz del embarazo. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que el Estado, desde el momento en que un ser está concebido, tiene que brindar ahí toda su protección. Por eso es que la niñez, la adolescencia y el docente, son los preferidos del Estado Social de Derecho. ¿Cómo voy a educar eficientemente al hijo de Patricia si este niño está mal alimentado internamente? ¿Ustedes saben que en los primeros 100 o 1.000 días del infante se organiza todo y que después ya es imposible corregirlo? De la misma manera que aquel niño que en su casa aprende a hablar mal, nunca va a hablar bien. Ahí en el catre, en la cuna, en la hamaca, ha'e ohendú, ha'e oñe apysaka la itúva, la isy o la niñera (desde dónde está, escucha lo que dice su papá, su mamá o su niñera y así aprende). Si habla mal, es porque ha sido adquirido.



El docente es el primer protegido que tiene que estar entrenado, preparado y vigilado. Ayer me encontré con una pedagoga que tiene 49 años y ya está jubilada. De provecho tajave ha oñembo oho (cuando iba a ser de provecho, se jubila y se va). A los 50 años una mujer que tiene toda esa sabiduría, debería tener la oportunidad para transmitirla a un maestro o maestra noble de 20, 22 o 24 años. El político, el hombre del Estado, tiene que entender esto.

Acá todo el mundo se preocupa -yo también-, de cómo voy a negociar o renegociar la deuda de 14.000.000.000 de dólares que nos dejó la pandemia, que resultó ser como la tercera guerra del Paraguay. “Salud y educación”, suenan como frases huecas. Estuve en varios gobiernos y puedo decir que el Consejo de Estado no existe en nuestro país. A Consejos de Ministro asistí dos veces. En esos Consejos de Ministro, el laicismo brilló por su ausencia porque nos reunimos y rezamos antes. Es decir, hay imprecisión conceptual en eso que ustedes generosamente llaman “la clase política”. No puedo dedicarme a la política y a la política educativa en particular si no me rodeo de los que más saben.

Ricardo Lagos fue Ministro de Obras Públicas y después fue Ministro de Educación en Chile. Le dijeron: “¿Usted no sabe cómo se hace un puente ni cómo se hace una ruta. ¿Cómo va a ser eficiente como Ministro? Es un error que le hayan elegido. ¿Por qué no viene un ingeniero en su reemplazo al Ministerio de Obras Públicas?”. A lo que él responde: “Cierto. Yo no sé cómo se hace una ruta y mucho menos un puente porque no soy ingeniero de caminos egresado de la Universidad de Madrid, pero yo sé por dónde tiene que pasar la ruta y el puente”.

En materia educativa, más de uno hemos dicho moo’opio nde reikuaata (“¿Dónde vas a saber vos?”. Es decir, “vos no sabés”). Si bien es cierto que soy docente, no enseñé a leer y a escribir a nadie. Enseñé a policías, a militares y a otros ajúra galleta (“cuello de galleta”) en la universidad, que ya vienen deformados desde la escuela. Pero yo sé quiénes saben. Atiendan bien lo que voy a decir. Si yo llego a ser presidente de la República, seguramente ustedes van a ser contratados. No sé si serán exactamente contratados, convenidos, pactados u otra formalización. De otra forma, no tiene sentido. ¿O ustedes se dedican acá a examinar la ignorancia de nosotros los políticos? El compromiso de ustedes es casi inentendible, porque su actitud es en contra del Estado a pesar del Estado.

Entonces, nosotros proponemos un nuevo pacto social y mucha gente cree que el pacto social o el pacto político pasan por la reforma de la Constitución para que algunos enamorados de la perpetuidad del ejercicio del poder puedan reelegirse. La parte de la reelección es un agregado del tema de la Constitución. Creo que la reforma constitucional, entre otras cosas, tiene que venir como consecuencia de un pacto político, social y económico en el que entren todos.



¿Por qué nosotros no somos capaces de tener los Pactos de la Moncloa² acá en Paraguay?. Algunos le dicen “el Pacto de la Moncloa”, pero no es “el Pacto” sino varios Pactos porque el gobierno español se reunió con el mundo tributario, con el mundo de los partidos, con el mundo de las iglesias y con el mundo de las relaciones internacionales -porque en los pactos de la Moncloa figuraba la incorporación de España a Europa-. Bueno, eso es lo que nosotros queremos hacer. Forma parte de la asignatura de la transición, la primera de todas. Me especialicé en la transición; mi tutor fue nada más y nada menos que Adolfo Suárez, que sabe algo de transición. Nadie me hizo caso y ahora que quiero ser presidente voy a tener que ejecutar la última asignatura que debió haber sido la primera, que es la de los pactos políticos donde la educación es una parte fundamental.

Gregorio Peces-Barba, uno de los padres de la Constitución española, era básicamente un educador. Él decía: “Si España quiere salir del atraso y se quiere integrar a Europa, el único camino -no dijo la educación- es la cultura”. Por eso, en primer lugar la importancia del docente.

Luego, la atención va hacia la infraestructura. El aula, la escuela o el colegio tiene que tener la suficiente comodidad funcional. La misma tiene que estudiarse científicamente con arquitectos que entiendan del tema, no solamente teniendo en cuenta la administración del espacio, sino viendo la manera en que pueda favorecer al educando y al educador. La infraestructura no tiene que estar a cargo del Ministerio de Educación porque ahí está el favoritismo con los proveedores del Estado.

La ejecución de las escuelas debe estar a cargo del Ministerio de Infraestructura, que pienso crear. También crearé el Ministerio de Minas y Energía, que no pueden funcionar como una especie de subsecretaría, dependiendo del Ministerio de Obras Públicas como una especie de prótesis. La infraestructura tiene que tener la suficiente comodidad y funcionamiento, y repito, de esto ya hablaba Ramón Indalecio Cardozo.

Cuando yo tenía seis años vine del Chaco y no hablaba castellano, me acuerdo que las aulas tenían el nombre de alguien. En mi aula de Preescolar nos obligaban a llevar una sillita porque no había infraestructura. Subía en la Línea 10 con mi mamá, ella me dejaba en la escuela con mi sillita y yo me quedaba mirando la puerta que tenía un cartel con letras. Un par de meses después, cuando aprendí a leer, pude entender que las letras formaban la palabra Pestalozzi. Mávapa la Pestalozzi (“¿Quién es Pestalozzi?”). Le pregunté a mi maestra quién era Pestalozzi. “Cállese niño”, fue su respuesta. Después tuve que recurrir a mi hermana mayor y buscamos en el diccionario. Pesta-

²Los Pactos de Moncloa se dieron en España durante 1977 para mitigar la grave crisis económica del momento: “Su gran éxito no fue solo detener el proceso inflacionista y los desequilibrios exteriores, sino afirmar que España sería una economía de mercado con voluntad de buscar un espacio competitivo dentro de la economía mundial (...)”. Fuente: <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2022-06/36172mercedescabrerahyp26.pdf>



lozzi era un pedagogo que hablaba de la necesidad y de la importancia de la comodidad. La mayoría de los bancos y pupitres en la salita en que estaba eran incómodos.

Es cierto, había una relación psicoanalítica con tu compañero o tu compañera de banco, pero era lo más antifuncional. Al menos era más cómodo que ese pupitre que estaba de costado, que al usarlo te quedabas medio chueco. Finalmente, tenías problemas renales o de la columna. Debe estudiarse la infraestructura con criterios ergonómicos. Hoy en día ya no se usa la tiza y el pizarrón porque producía dentera cuando la uña de la maestra se rayaba por el pizarrón. El pizarrón antes era negro, después se convirtió en verde. Hay mucho adelanto hoy día con la tecnología y se pueden obtener muchas otras cosas.

La infraestructura es muy importante pero no tiene que estar a cargo del Ministerio de Educación. ¿Sí o no? Tiene que estar a cargo del Ministerio de Infraestructura, el cual debe contratar técnicos. Finalmente, la ciencia no se afilia, la ciencia se contrata. Lo más importante para nosotros es la conexión con la cultura. No podemos tener una política educativa desconectada de la cultura porque hemos perdido la identidad nacional.

Hoy ignoramos la historia, nadie estudia historia, ni la civil ni la militar. Vos le preguntas a un joven que acaba de egresar de la secundaria: “¿Quiénes fueron los presidentes de la República del Paraguay?”. No saben. Por ejemplo, ¿ustedes saben quién fue el Presidente Jovellanos? ¿Quién sabe? Muy poca gente sabe quién fue el Presidente Jovellanos. Con él comenzaron los primeros préstamos internacionales y las primeras “masticadas” del presupuesto general de gasto. Fue durante el gobierno del Presidente Jovellanos cuando el canciller José Falcón le dice al Presidente: “Este Tratado que nos trae Vanderlei de Cotegipe es anti paraguay”. Entonces, Jovellanos llama al brasilero y le dice: “Este tratado yo no lo puedo firmar”. ¿Qué hace el Barón de Cotegipe? Responde a Jovellanos: “Échele a ese hombre de edad y tráigalo a Loizaga que está en Buenos Aires”. Ahí se firma el Tratado de Loizaga y Cotegipe. ¿Quién de los estudiantes sabe quién fue el Presidente Jovellanos y quién fue José Falcón? No tienen la más pálida idea porque no se les enseña.

¿Ustedes saben cuál es el Ministerio que se encarga de la historia en España? El Ministerio de Defensa, porque la Defensa Nacional no es una cuestión militar, es una cuestión eminentemente civil. ¿Qué es lo que más tiene que defender el Estado? Al mismo ciudadano que tiene ADN, origen, desarrollo y se lo defiende con la cultura. A través de la cultura nosotros tenemos que recuperar nuestra identidad perdida. Una política educativa divorciada de la cultura, es una política educativa estéril. Hay que enseñar arte no sólo para crear artistas, sino también hay que enseñar el arte para tener personas humanas.



Para nosotros va a ser muy complicada la cuestión de la política educativa. Como Presidente de la República, voy a tener que discutir con el ministro o la ministra de Educación, y espero que sea mujer. Ese es mi compromiso, no por una cuestión de bijouterie protocolar ni populismo, no, es porque creo que hay que buscar la paridad. Eso también forma parte de la política educativa, la paridad de género, que no es una cuestión de sexo sino una categoría de análisis.

Voy a tener que recurrir a la sociedad civil porque finalmente, ¿qué es la gobernabilidad? Un pacto entre la sociedad y el Estado. Hay que pactar con ustedes. ¿Con quién voy a pactar yo? ¿Con el partido político o los partidos políticos que me llevaron arriba? Si son iguales que yo, una partida de anacoretas en términos intelectuales. Anacoretas porque andan sueltos, viven solos. O sea, viven como si vivieran solos porque no leen. El político más astuto, más inteligente, dice: “Leí en la tapa de un libro”. Que lea por lo menos el prólogo. ¿Por qué los políticos no escriben? No escriben porque no piensan. Entonces, hay que asumir esa ignorancia de esta clase política y recurrir a los que más saben, a los que tienen menos intereses crematísticos y efectivamente quieren buscar una educación liberadora.

Estoy casi convencido de que los paraguayos hemos perdido nuestro honor, entre otras cosas, porque fuimos mal educados, en el sentido de normalizar la indiferencia. La indiferencia es la peor de las actitudes porque es pasiva. Por otro lado, la contestación es una cuestión positiva porque es proactiva. ¿Por qué tengo la ilusión de que mejorar es posible? Porque pese a este diagnóstico de cierto nivel intelectual, hay bolsones de resistencia. Entonces, le voy a preguntar a alguien como Menchi, persona intelectual y frontal, ¿de dónde venís? ¿De dónde saliste vos? También se pueden encontrar un puño de personas interesadas en el medio ambiente. ¿Por qué de repente hay gente que está interesada en el medio ambiente? ¿Escucharon ustedes un dirigente político preocupado de verdad por el medio ambiente? En los discursos siempre se habla del medio ambiente, del cambio climático. Sin embargo, si una persona profundiza y dice algo con respecto al acuerdo de París, ya es un adelantado o una adelantada. Ndoikua'ai mba'epa (no saben qué es) el acuerdo de París.

Entonces, tenemos que asumir que podemos mejorar, en primer lugar. Por eso me quedo con la frase “clase política”, porque no existe. Hay que crearla y justamente tenemos que crearla a través de esta política educativa creativa, trascendente, laica y descolonizada. No hay otra manera de hacerlo que en su combinación con la cultura.

No quiero hablar mal de nadie, pero cuando nosotros planteamos con nuestra embajadora de la UNESCO luchar para que la guarania sea reconocida como un bien intangible universalmente, el Ministro dice: “¿Cómo vamos a



convertir la guarania en un bien internacional si es un bien nacional?”. No hay el concepto de lo que es el valor nacional como trascendencia ecuménica. El Vallenato y el Chamamé dejaron de estar únicamente relacionados a su país de origen para poder pasar a convertirse en bienes internacionales.

Quiero terminar esta presentación llevándome una ventaja en el bolsillo. Ya tengo aquí con quienes consultar la política educativa. Si bien es cierto, va a estar a cargo de la Ministra, yo tengo que entender también, porque si yo no entiendo la política educativa, ¿cómo la voy a defender entusiastamente en la comunicación y sobre todo en el presupuesto?

Hay mucha gente que dice: “No, el Estado es un dinosaurio, es un elefante que tiene...”. El 75% del presupuesto general de gastos están destinados a educación, salud y seguridad. Sin estos no hay Estado. Muchos funcionarios públicos son docentes, médicos, enfermeros, policías y fuerzas armadas que forman parte de la existencia del Estado. Lo que tenemos que hacer es potenciar y desarrollar una distribución más inteligente del resto del presupuesto, o destinar lo producido al desarrollo. No puede ser que las regalías de las binacionales sigan siendo destinadas a salario y alcancía de intendentes y gobernadores. Hay que blindar como se hizo en Panamá con el Canal del Panamá. De los 10 millones de dólares por día, todo tiene que ir a los fondos de infraestructura, en primer lugar, en segundo lugar, van para educación y en tercer lugar, van para medicina preventiva.

Me quiero comprometer a darle importancia paralelamente al crecimiento económico y a la cuestión educativa. Debería ser muy ingenuo para decir: “¿Sabes qué? en cinco años vamos a arreglar”. No, en cinco años no voy a arreglar demasiado, pero voy a crear los cimientos y las condiciones propicias que formarán parte del gran pacto social, del gran pacto nacional -que son varios pactos- para sostener la continuidad de una política educativa.

Voy a dar un ejemplo. Si el Señor Yan que me va a suceder a mí en la presidencia y es un signo contrario, de un pensamiento contrario, de creencias diferentes, él tiene que estar comprometido a que esto que decidimos entre nosotros continúe. De lo contrario, no vamos a tener lo que los presidentes decían “herramientas de desarrollo”. Pero antes que herramientas de desarrollo, la educación tiene que ser una herramienta de independencia porque nosotros no somos independientes. Nosotros seguimos educativa y culturalmente dependientes. Por lo tanto, estamos en contra de nuestro origen que es libertario, comunero, laico y con educación gratuita.

Crecí en un Estado dictatorial. Nunca pagué un peso por estar en la escuela ni por estar en la universidad. Contradictorio, ¿verdad? No pagué un céntimo. Los siete años que estuve en la escuela Federico Chávez, en un arrabal de Tacumbú, no gasté ni un guaraní. Claro, tenía alguna que otra asistencia,



la famosa leche Cáritas, que era muy mala, no se podía tomar. Tenemos que volver a dar, a esa misma educación libre y gratuita, laicismo y sobre todo, equidistancia de cualquier equipo de fanatismo. Entonces, sí vamos a poder decir que somos un país libre e igualitario. Gracias.



DIÁLOGO ABIERTO: PREGUNTAS Y COMENTARIOS

Yan Speranza, Presidente de Juntos por la Educación:

Gracias. Queremos abrir un espacio de intercambio. Quiero empezar con la primera pregunta o reflexión. Como político de raza que sos, me extraña que plantees el tema de un pacto político como algo necesario que pueda llevar adelante algo distinto en educación. Entonces, la pregunta que te hago es, ¿qué condiciones tienen que darse para que haya un pacto político? ¿Tiene que ser una suerte de catástrofe previa que te obliga? Porque los números muestran que, de alguna manera, tuvimos esa situación cuando empezó la pandemia. No digo que sea un proceso de transformación pero claramente hubo algunas mejoras importantes en el tema de salud, especialmente en terapia intensiva y vacunación, algo de eso quedará. O cuando tuvimos el incendio en Ycua Bolaños, automáticamente se generaron un montón de regulaciones, una tragedia como esa generó incentivos. ¿Cuál sería el incentivo para un pacto político? Porque si no es eso, ¿qué debería suceder?

Tenemos el registro donde los números demuestran que estamos viviendo una catástrofe, sin embargo, no creemos que se perciba como tal. ¿O es el problema de no tener suficiente conocimiento para encarar eso? Hay un montón de estudios, análisis, carpetas, planes, planes del 2024 - 2030, Plan de Desarrollo, están ahí todos. Entonces, repito, ¿cuáles son las condiciones que deben darse? ¿O esto tiene que ser básicamente un líder político que lleve adelante esto, que gestione políticamente hasta que ocurra? ¿Es eso básicamente lo que no tuvimos y a lo que vos de alguna manera te estás comprometiendo? O, repito, ¿qué condiciones tienen que darse?

Euclides Acevedo:

Las condiciones están dadas y estuvieron dadas desde hace mucho tiempo. Lo que yo sí tengo es la voluntad política, porque conocimientos tuvieron todos. ¿Te parece que Nicanor, que era Ministro de Educación, no va a saber lo que pasaba en la educación? Claro que sabía. Lo que pasa es que el Presidente de la República, de repente, entra en una coctelera donde está rodeado de unos cuantos “paniaguados” que forman parte de su entorno y no se dan cuenta que él es el primer damnificado.

Muchos preguntarán, ¿por qué vos ahora recién te postulas? Bueno, la verdad es que es otro punto, no creo que venga al caso el por qué yo me postulo para ser candidato a Presidente de la República cuando podía haber aceptado el cargo que me ofrecieron los mexicanos para Secretario General de la OEA, que es mucho más cómodo.



Lo que ustedes mostraron, yo lo sé desde hace tiempo, no tanto por curioso si no porque alguno tuvo la paciencia de enseñarme y de mostrarme. Además, me dijeron: “Bueno, si nosotros estamos en Nueva República, no puedes construir una nueva república sin este pacto”. Tanto las condiciones para el pacto como mi voluntad para concretarlo están dadas, por eso lo propongo.

Te adelanto que nadie me pregunta sobre eso. Las preguntas son: “¿Quién va a ser tu chapa? ¿Quién va a ser tu Ministro del Interior?”. Nadie pregunta en serio: “¿Qué vas a hacer con la cuestión educativa?”. Sin embargo, con respecto a la gestión en el ámbito de salud, sí preguntan. Esto es así porque aquí actuamos por contingencia, no por sistema.

Acompañé la pandemia muy de cerca y no pude hacer política de seguridad porque me dediqué a encerrar a la gente. Tampoco pude hacer política exterior tradicionalmente conocida como tal, porque me dediqué a buscar vacunas. Entonces, tengo un montón de asignaturas pendientes y esta es la ocasión que tengo para realizarlas. Las condiciones siempre estuvieron dadas. Anteriormente, lo que no existió es la voluntad política, o si la hubo, no se ejecutó. Yo sí pienso hacerlo.

Jorge García Riart:

Es difícil construir futuro sin memoria histórica. En nuestro colegio no nos enseñaban sobre la dictadura, no podíamos hablar de Stroessner ni de nada relacionado. En ese entonces, teníamos que tocar los clásicos más conocidos de la historia del Paraguay y estaba negado ese pedazo de la historia que duró 40 años, 37 años. Hoy también sigue negada y oculta, así como tampoco se habla del tema.

Por eso si uno le pregunta a los jóvenes quién fue el presidente hace cinco años y no saben, menos van a saber quién fue hace 37 años atrás porque ya pasó demasiado tiempo. Entonces, me pregunto, ¿cómo podemos construir justamente una nación, no una nación nacionalista sino una nación para la integración, para la globalización, para la apertura, para la creatividad, para la innovación, si no inculcamos la memoria histórica en las escuelas?

Euclides Acevedo:

Yo insisto mucho en que en la escuela se enseñe historia, justamente para ir construyendo la sociedad que vamos a ver en los próximos 20 años. No la vamos a ver en el 2028, recién en el 2035 o 2040. Entonces, es muy importante la enseñanza, sobre todo de esa parte crítica de la historia.

Algo que me resulta sorprendente y creo que ustedes se habrán dado cuenta es la cantidad de nuevos historiadores jóvenes que hay. Como vos decís, antes habían dos o tres nomás. Desde Efraín y, por supuesto, los textos épicos de O’leary que son importantes registros de la época.



Creo que ahora nosotros tenemos que revisar seriamente la educación a través de las vías de la historia y así podremos aprender muchas cosas. Vamos a poder entender nuestro contexto actual con la ayuda de nuestra memoria histórica, que existe en nosotros, solo que no somos conscientes de ella, por eso parece que no la tenemos. Creo que a partir de ahí sí podemos empezar a construir, porque sin ella sería imposible. No se trata sólo de enseñar fragmentos como la batalla de Tuyutí y la batalla de Boquerón, también es importante enseñar la historia social o el problema de la tierra paraguaya. El texto de Pastore sobre la Historia de la Tierra Paraguaya no se conoce, o de Rafael Barrett. Vale decir que si nosotros no tenemos educación con una asignatura que se llama Historia no vamos a entender lo que nos pasó, lo que nos pasa ni lo que nos va a pasar.

¿Qué sucede hoy en las escuelas? La gente ya no se acuerda de quién fue Stroessner. A algunas personas les cuento que estuve tres años preso y me miran diciendo: “Ah, ¿sí? ¿Robaste, mataste?”. Me cuesta explicar eso porque yo no quiero entrar en el rol de víctima ni ser un industrial de los Derechos Humanos. Es importante hablar del pasado, no para fomentar el recuerdo, sino para que la historia no se repita.

Oscar Charotti:

Hablando de pactos, el gobierno viene haciendo un esfuerzo muy importante en torno a un proyecto que denominan “Transformación Educativa”. Fue un proyecto que ya nació en el gobierno anterior, no obstante, este gobierno le dio más énfasis. Tiene como uno de sus objetivos, justamente, consolidar un pacto por la educación sobre una hoja de ruta para los próximos cinco años. ¿Cuál es su opinión con respecto a ese proceso? ¿Cree que avanzó en función a ese pacto? Y en caso de que gane, ¿usted implementaría la hoja de ruta resultante de este proceso?

Euclides Acevedo:

Sí. Creo que se avanzó y bastante, pese al descrédito, porque acá pues uno tiene que desacreditar para que puedas ganar notoriedad. Este es el único país donde ganas notoriedad por la descalificación hacia el otro y no por tu propio talento. Creo que ese pacto de Transformación Educativa es un adelanto pero tiene que perfeccionarse. Tiene muchos flecos pero esos flecos no van a ser resueltos por el gobierno, sino a través de los debates. ¿Cuántos debates sobre esto hay?

Me llamó la atención, fui a la Universidad de Canindeyú y ahí se habló de esto. A propósito de ese nacionalismo continental, porque yo me acuerdo que me fui el 20 de julio del año pasado para analizar la nota del 20 de julio, que es una nota fantástica donde se reivindica la independencia, se reivindican los límites del Paraguay, la libre navegabilidad de los ríos y la política de Defensa



Común. La nota del 20 de julio es el origen del Mercosur realmente por eso es que estas cosas hay que divulgarlas. Una de las grandes responsabilidades, además de infraestructura, preferencia por el docente y conexión con la cultura, es una gran capacidad de comunicación de los gobiernos. Los tres últimos gobiernos se han aplazado en la comunicación. Las cosas buenas no se publican, o si se publican, se publican mal y los errores no se asumen. En mi gobierno, los errores serán asumidos.

El presidente de la República tiene que estar en permanente comunicación con la gente. ¿Ustedes ven TV Cámara? Yo de vez en cuando miro. Hay algunas cuestiones de historia muy interesantes pero no sé dónde falla, igual que Radio Cámara. En Radio Cámara cometen un error terrible: tocan la música y nunca dicen de quién es y mucho menos los intérpretes. Entonces, la mayoría de la gente, sabe la música pero no sabe de quién es.

No les quiero exponer a un examen de suficiencia de folklore pero, ¿ustedes saben quién es Deidamio González? Es el creador de una de las mejores músicas del Paraguay que se llama: “Che resa mbohoryhára”. Eso sé porque me conecto con los folkloristas. Todos los que escuchan Radio Cámara lo hacen porque les gusta el folklore, porque no creo que escuchen Radio Cámara para memorizar los deliciosos debates de la Cámara de Diputados. Creo que eso que estás señalando, Oscar, tenemos que reproducirlo para poder corregirlo, pero no hay que rechazarlo. Lo peor que podés hacer es ser el novio celoso que dice: “Bueno, a partir de hoy, todas esas cartas de tu anterior novio, ehapyypá upéva (quemálas)”. No. Si hay alguna cosa interesante, utilicémosla.

Jorge García Riart:

Hablaste del Mercosur y me surge la siguiente pregunta. Fuiste Ministro del Interior, de Relaciones Exteriores, creo que hasta de embajador estuviste en España, también en Industria y Comercio. Ahora, en materia Mercosur, ¿qué podemos hacer para avanzar hacia un espacio que podríamos llamar el “Mercosur de Educación”? Mercosur en educación es lo más avanzado, pero aún así hay todavía restricciones en la titulación, en ir realmente a estudiar, etc. También está el tema de la integración de créditos académicos a nivel secundario y a nivel universitario, porque, ¿qué impide hoy a un joven inscribirse a la universidad de Buenos Aires y hacer telemáticamente una carrera de cinco años, mientras que todo el tiempo se encuentra físicamente en Asunción? Que después no va a poder ejercer acá, el Estado paraguayo va a pedirle ciertas burocracias para poder validar. Entonces, ¿cómo podemos avanzar hacia un espacio educativo Mercosur?

Euclides Acevedo:

Eso va a depender mucho del próximo o la próxima Canciller, que tiene que negociar con sus pares, y también del Presidente de la República. Se deberá



hablar sobre las necesidades de homogeneizar todo esto. Te voy a poner un ejemplo muy sencillo y familiar, yo tengo un hijo que se recibió de Doctor en Ciencias Jurídicas en Roma y quería ejercer la profesión acá. Nos fuimos a la Facultad de Derecho. El Decano era el actual presidente de la Corte. Le comentamos sobre la situación y le respondió a mi hijo: “Ah sí, perfecto. Pero vas a tener que tener todas estas asignaturas”. Entre ellas figuraba Derecho Romano. “Pero Señor Decano, yo estudié ocho años Derecho Romano en Roma”, responde mi hijo. A lo que el Decano responde: “No, no importa, hay que hacer igual”.

Esa no es la respuesta torpe ni mediocre del coyuntural decano, es un sistema de exclusión del que tenemos que salirnos por la vía de la negociación diplomática porque los Ministros de Educación entre sí o los rectores de las universidades, no lo van a obtener. Entonces, no podemos tener el Mercosur como una especie de comodidad aduanera, debemos tener una política común de educación continental. O si no, ¿cómo vamos a liberarnos? ¿Cómo vamos a ser un bloque si no tenemos una identidad cultural independientemente de la propia, algo transversal?

El tema está en la cuestión de la homologación de título, por eso la gente que sale afuera no quiere volver más. Eso es una amputación a la sociedad, la misma que pagó por los estudios de la persona y que lo entrenó. Uno se va para convertirse en obra barata para el Estado receptor donde se especializó. Uno tiene que volver, pero para eso, los políticos deben facilitar la vuelta. Una manera de hacerlo es homologando el título obtenido en el exterior, pero es difícilísimo eso, no sabés lo que cuesta. Es un purgatorio. No tenes idea del desastre que tuve con los burócratas de la Cancillería para la habilitación de títulos. Estos que van por Becal a su vuelta tienen un montón de inconvenientes.

Oscar Charotti:

Aprovechando esta lógica, Don Euclides, que puso de un contexto de educación regional a nivel Mercosur, hay muchas discusiones recientes en torno a la influencia globalista de la inclusión. En la misma, ciertos grupos exigen la eliminación de cualquier cuestión globalista, incluidas las cuestiones como la inclusión de género, enfoque de derechos, multiculturalidad, entre otras más. ¿Cuál es su opinión con respecto a esas repercusiones que han habido recientemente?

Euclides Acevedo:

Ahora hay una discusión sobre el tema de cómo la tecnología empieza a dañar identidades culturales, y la estoy teniendo a menudo con una de las personas que quiero que sea Ministra de Educación. Vamos a tener dificultades con respecto a esa globalización que estás exponiendo, que es macro abar-



cante, si es que no recuperamos nuestra identidad cultural. Así como estamos, somos absolutamente vulnerables a la contaminación edulcorada con nombre de influencia de metrópolis lejana donde 10 o 20 familias se encargan de dominar al mundo. Es mucho mejor dominar al mundo organizando tu cerebro que metiendo unas tropas especiales en tu territorio. Ese es un tema que debe ser debidamente debatido, el tema de los alcances de la globalización, que es una fosforescencia de la revolución digital.

Actualmente todo gira alrededor de este artefacto (teléfono celular). Por eso, también es importante saber qué dificultades termina produciendo en el cerebro del educando. Hoy en día, la gente no ejercita matemática porque tiene todos sus cálculos en el celular. La gente no quiere leer porque Google te da toda la información que uno necesita, solo que lo hace de manera parcial. Por lo tanto, ese es un tema que merece ser discutido con gente que realmente entiende.

Tengo la suficiente modestia para decir que esto es para mí una asignatura muy compleja. Recordando una situación donde José Asunción Flores le dijo a Pérez Cardozo: “¿Por qué lo que vos no te haces comunista?”. A lo que Félix Pérez Cardozo responde: “Hêe, ipuporâ pero ndantendéi la iletra”. Es decir, “suena bien pero no entiendo la letra”. Bueno, este es un caso similar para mí, porque me suena complejo pero no entiendo sus entretelas. Entonces, tengo que recurrir a la gente que está informada y que entiende de esto. No solamente que me expliquen en qué consiste, cuáles son sus dimensiones, sino también cuál es la salida a una eventual intoxicación.

María José Galeano, Fundación Alda:

Muy interesante su ponencia, evidentemente, es un maestro de la palabra, me gustó escucharle. De hecho, desde hace años venimos siguiendo los espacios. Su amplia experiencia, como lo dijo el señor Riart, se refleja en su trabajo en varios Ministerios. En este momento nos convoca la educación. Le hago una pregunta específicamente sobre esos seis adolescentes/jóvenes que no terminan sus estudios. ¿Cuál sería la política educativa para estos jóvenes que en este momento están fuera, excluidos de nuestro sistema educativo? Usted sabe mejor que nadie que esto tiene efectos en la política de seguridad interna. Todo esto que vamos midiendo en relación a la posibilidad de que las familias puedan ponerse los mejores elementos de seguridad es importante, sin embargo, la realidad es que afuera hay un problema social.

Euclides Acevedo:

Ustedes me habrán escuchado decir más de una vez que el eje central de mi programa de gobierno guarda relación con la seguridad. No se refiere a la presencia policial en las calles, sino a la seguridad como concepto transversal. Tiene que ver con las luchas contra las causas del delito o las causas de la



delincuencia. Entre otras cosas, está esto que señalas muy bien: la deserción escolar y la falta de empleo. La deserción escolar es una responsabilidad del Estado, en particular del Ministerio de Educación y de la Secretaría Técnica de Planificación. Esta última debe tener un diagnóstico permanente, por no decir mensual, del número de deserción y del número de desempleo. El Observatorio del Ministerio de Interior tiene que registrar la cantidad de delitos por mes, cantidad de delincuentes y cómo rehabilitar a esos que desertaron.

Voy a dar un ejemplo en otro plano pero con la misma idea. Cuando un microtraficante es detenido, se está luchando contra el microtráfico. Pero para aquellos que fueron intoxicados y se volvieron adictos, creo que hay uno o dos institutos de rehabilitación nada más para su recuperación. Entonces, uno no puede luchar contra el microtráfico y sus colateralidades si no tiene suficientes institutos de rehabilitación. Si no se los rehabilita, no se puede resolver la totalidad del problema porque queda sin atención el que tiene el cerebro ya quemado, y el que lo tiene tostado, ni puede tener la oportunidad de mejorar.

El Ministerio de Educación debe tener un inventario de los desertores forzosos de la escolaridad. Eso tiene que ser una dirección puntual del Ministerio de Educación, que yo no sé si tienen, creo que no tienen una Dirección de recuperación del desertor escolar. Hay otras formas de recuperar, por ejemplo, cuando la gente estudia a distancia o hace el famoso curso rápido. Lo que buscan realmente es la obtención del título y no el conocimiento. Ese es un tema que yo creo que hay que abordar pero con un rigor científico. ¿Qué quiere decir rigor científico? Con datos concretos, porque acá no se trata de poner una curita en el alma y que Juntos por la Educación haga una especie de sorteo de responsabilidad caritativa haciéndose cargo de media docena de jóvenes que desertaron. Eso es responsabilidad del Estado, no es de la sociedad civil, creo yo. Sufro de una traición ideológica, no soy estadista pero sí soy un defensor de las gestiones intransferibles del Estado, entre las que se encuentran esto que estamos señalando.

Debo reconocer mi ignorancia al no saber cuánto hay de deserción escolar en términos puntuales y concretos. Pero no me refiero al desertor escolar que en vez de ser ingeniero termina siendo ayudante de albañil, esos resultados todavía se pueden tolerar. A lo que yo le tengo miedo es a ese desertor escolar que se convierte en una mula o en un microtraficante, eso sí que es peligroso porque eso es la destrucción total del ciudadano y esa es una responsabilidad del Estado. Si el Estado no se hace cargo, hay que fusilar a esa clase política que ustedes dicen que sí hay pero que yo creo que no hay.

Alejandro Bonzi, Grupo SUNU de Acción Intercultural:

Antes que nada, me gustaría agradecer por la charla y por la recolección de datos. Creo que es muy buen trabajo el que se hace para batallar una problemática que es tan concreta como la educación, por los datos que dieron.



Por un lado, quería señalar que cuando nosotros hablamos de las cuestiones educativas, normalmente no metemos en nuestra cabeza, en nuestros análisis o en casi ninguno de nuestros criterios que nosotros somos un país pluricultural. Existen diversidades indígenas que tienen su propio conocimiento, su propia cultura. Podemos ver que las vidas que llevan están apartadas, inclusive a nivel constitucional. En ese sentido, por un lado, normalmente cuando se habla mucho de temas nacionalistas y de reorganización de la cultura por sobretodo, el temor para mí es que se imponga, en términos colonialistas, una visión nacional por sobre un criterio pluricultural, que es antecesor al Estado paraguayo mismo.

Por un lado, mi pregunta es si usted tiene eso en cuenta y también si hay alguna especie de orden relacionado, en particular, sobre las locaciones indígenas en este caso. Porque si nosotros vemos todos esos gráficos que se mostraron, la mayor cantidad de las personas que están en los niveles inferiores de todos de esos gráficos, son los indígenas. En el 2018 salió la Ley 6319 que reconoce en situación de emergencia a todas y cada una de las comunidades indígenas del país. Entonces, esa también es una tarea que creo que es prioritaria y me gustaría saber cuál es su posición al respecto. Muchas gracias.

Euclides Acevedo:

Una de las cosas que tiene que hacer el próximo Ministerio de Educación es que sus docentes especializados se conecten con la cantidad de Consejos que hay: el CONES, el CONEC, la ANEAES y el Consejo Nacional de Educación Indígena. Entonces, de los 132.000 indígenas o pueblos aborígenes que existen y las 20 naciones, creo que nosotros, en esa política de educación emancipadora y descolonizadora, tenemos que tener en cuenta, en primer lugar, proteger y defender su lengua. A mí me toca muy de cerca. Mi abuelo paterno era un argentino que vino con la expedición de Guido Boggiani, se fue a Olimpo y, antes de volver a Buenos Aires, se casó con la que era mi abuela paterna. Ella era mitad Chamacoco y mitad paraguaya, como ellos dicen. Yo tengo 12% de sangre Ishir (Yshir Chamacoco). A pesar de que hace poco me encontré con un amigo, un compañero que va a ser candidato a senador. Él es indígena, entonces le pregunté si él era Ishir y me contestó que no. Me dijo: “¿Qué es Ishir? Nosotros somos Chamacoco”, me dijo. “Ah”, le dije, “entonces nos vamos a entender porque yo también soy Chamacoco”. No podemos declararnos pluriculturales si no entendemos la connotación que eso tiene.

En primer lugar, está la protección de la lengua, porque si no hay protección de la lengua de los pueblos aborígenes no los vamos a poder alfabetizar en su lengua de origen. Por esta razón ese es un desafío, porque no hay muchos especialistas en la materia. El Ishir es un idioma que va a desaparecer en breve porque la transmisión oral se reduce a su tribu, y esta se reduce a un territorio que está hacia Bahía Negra y nada más. Es fundamental una política lingüística para que la podamos incorporar a una política de educación pública.



Nosotros le decimos a los indígenas de pueblos aborígenes: “¿Para qué lo que ustedes quieren seguir siendo destinatarios de objetivos de las ONGs antropológicas? Hagan política”. Así, ahora tenemos un candidato indígena para el Senado, también nuestra candidata a diputada por Boquerón es una lideresa indígena. O sea, es una cacique, no sé por qué le llaman lideresa. Es una compañera muy inteligente, me temo que va a derrotar a los menonitas en Boquerón. Ella entiende muy bien: “Nosotros tenemos problemas estructurales” -me sorprende cuando lo dice- y lo desarrolla. Creo que ese también es un tema, que el Estado tiene que convocar a las instituciones u organismos no gubernamentales dedicados a eso, porque son los que más saben y a veces tienen la ventaja en el presupuesto propio. Eso hay que pactar.

¿Cuántos antropólogos hay en Paraguay? La única que conozco es nuestra candidata a senadora, Marilyn Rehnfeldt. Quisimos que sea nuestra candidata porque nosotros le damos importancia a las cuestiones que forman parte de nuestra cultura. Si yo hablo de recuperar la identidad cultural, no es la identidad de la Triple Alianza ni de la Guerra del Chaco, me refiero a la identidad de nuestros orígenes. ¡Ñande ypyku'e nio! (“¡Somos aborígenes, pues!”).

A mí me parece que la cuestión cultural es muy importante. Por eso decía yo: docencia, infraestructura y cultura. Dentro de esta preocupación cultural está la cuestión de nuestra pluriculturalidad pero este tema hay que abordarlo con rigor y sobre todo con compromiso nacional. También es importante mencionar que la educación como sinónimo de modernización no debe ser en detrimento de los hábitos, costumbres y tradiciones ancestrales de nuestros pueblos indígenas: de los Toba Maskóí, de los Chamacocos, de los Paraguái Ñandeva, de los Guaraní Ñandeva, de los Maká, Guarayos, Lengua, Nivaclé, Manjui. A todos ellos tenemos que incorporar en un escenario, en una vitrina donde el Estado los entienda, los proteja e imite sus cualidades ancestrales.

Jorge Garía Riart:

¿Cómo sostenemos todo financieramente? ¿Cómo le damos fondos a esto? ¿Cuál es tu propuesta? El cambio de la matriz financiera. ¿Cómo financiamos toda esta perspectiva, estos cambios en educación para los próximos años?

Euclides Acevedo:

El Estado tiene dos formas nomás de financiar su gestión pública: tributo y créditos internacionales.

Una posibilidad para la financiación es hacerla a través del tributo. El problema es que este es un país donde nadie paga impuestos, y el que lo hace, no paga la totalidad de lo que le corresponde. Entonces, esto sirve como pretexto para aquel que debe pagar, que dice: “¿Si ella no paga, por qué voy a pagar yo?”.



Tengo un plan de renegociación de la deuda externa que es una ingeniería financiera. Primero, quiero negociar con el BID, que es mi banco, es nuestro banco; segundo, con la CAF. El actual presidente de la CAF, el colombiano Díaz Granado, le debe su cargo a un chaqueño que trabajó de Canciller. Entonces, le voy a decir: “Ayudáme, por favor”, pero no a renegociar solamente mi deuda, porque la renegociación de la deuda externa supone paralelamente un plan de desarrollo y crecimiento, los cuales tengo que blindar de Itaipú y Yacyretá a propósito de esto. Porque suena muy bien decir que “la salud y la educación son prioridad”. Sin embargo, a la hora de la verdad es: “Plata, reñemoĩarâ” (“Plata, tenés que tener”). Esta liberación educativa que ustedes están planteando cuesta plata. El 15% que sobra, que es para inversión, eso no voy a volver a sacar. Tengo que balancear, y eso supone para mí persuadir también al Poder Legislativo.

Por eso quiero tener una cantidad suficiente de senadores y diputados que me den gobernabilidad, la cual, a la hora de la verdad, implica plata. ¿O vos crees que porque coincidimos en los principios el legislador va a ponerse de acuerdo con el Ejecutivo? No funciona así. Es plata y la plata hay que saber explicarla: “Señores, ustedes me prestaron cada año, así lo he utilizado. Perdónenme”, les voy a decir a los parlamentarios, “la plata que ustedes me dieron, no la pude usar toda porque no supe hacerlo”. El gobierno tiene que reconocer también sus errores, de lo contrario, no vamos a poder entender la crisis de la representatividad. Son vicios del poder del que tiene que desprenderse aquel que quiere ejercer la función pública. El poder es transitorio y es ajeno, no es propio.

Entonces, esto que vos estás planteando, va a suponer toda una ingeniería financiera. Ahí voy a decir a los países amigos: “Dejá de hacer bromas, no me des el abrazo que me lleva al paro respiratorio. Dame plata o permitime entrar a tu mercado porque solamente lo que yo vendo y exporto me viene como dinero”. Nosotros somos un país comprador, no somos un país vendedor. Por eso para mí el diplomático es un espía, es un agente comercial y un agente educativo. Es un espía porque me tiene que traer información, por ejemplo, dónde vender y dónde comprar más barato. Es un agente comercial porque tiene que negociar precios, tiene que negociar mercados. Entonces, sí, habrá dos o tres a quienes tenes que darle una embajada porque es mejor tenerlos afuera que adentro. Eso se hace en todo el mundo, los estadounidenses, españoles y los indonesios hacen lo mismo.

Esta es una cuestión que efectivamente es la clave, finalmente, porque de nada me van a servir mis buenas intenciones si no tengo un guaraní. Esto va a costar plata. Si yo quiero tener un docente con salario digno, es una caja fiscal que se está yendo. O sea, la cosa es, de repente digo: “¿Dónde me metí?”. No va a ser fácil. Sobre todo porque voy a estar sometido a la fiscalía de uste-



des porque el día de mañana me van a decir: “Vení acá, vos estuviste el 23 de agosto y nos dijiste esto. Sos un mentiroso”. Tienen derecho a hacerlo.

Nicolás Fleitas, estudiante:

Yo soy un estudiante universitario, dentro de cinco años caeré en la situación de la burocracia para estudiar en el extranjero y hace poco caí al culminar los estudios secundarios. Caí en el problema de tener una educación dependiente, poco liberadora y poco conectada con la esencia de los paraguayos. Para solucionar ese problema de no tener una conexión con nuestra esencia, ¿cuáles serían las acciones que usted tomaría para conectar nuestra cultura con nuestra historia y que así, estas acciones repercutan en las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, para que el país crezca en términos de desarrollo?

Euclides Acevedo:

Esto es un proceso que no se va a solucionar con una receta farmacéutica. Creo que hay que discutir la malla curricular desde la escuela hasta la universidad, porque la mayoría de los que terminan la secundaria no son capaces de sortear el más mínimo obstáculo para poder acceder a la universidad. Aquel que se recibe de la Universidad Nacional o privada, si tiene que rendir un examen en Berlín o en Stanford, está frito, no va a aprobar.

Yo creo que hay que discutir el proceso de elaboración de las mallas curriculares teniendo en cuenta como eje central el estudio de nuestra historia. En esta discusión se incluirían las mallas curriculares de la escuela, la secundaria y la universidad. Al hablar sobre nuestra historia, debemos hacerlo desde el rigor científico. O sea, yo no puedo hacer curanderismo político, sobre todo en el campo educativo. Ese organismo del Ministerio de Educación que es la Dirección de Evaluación Permanente, tiene que estar trabajando día y noche para evaluar al docente y al estudiante. Uno no puede terminar la secundaria y no saber a dónde ir. En la Cancillería, cada dos meses hay un examen de incorporación para los que quieren hacer carrera diplomática. ¿Ustedes saben cuál es la asignatura donde más se aplazan?

Se aplazan en castellano. Quiere decir que nuestra malla curricular no funciona. Si uno se aplaza en castellano, ¿cómo no se va a aplazar en historia? ¿O en matemática? El castellano es elemental para todos porque nuestro instrumento es la palabra. Desde ahí aprendemos nuestra lengua y con eso podemos leer. Así uno aprende y tiene ideas. Con esas ideas, uno organiza sus pensamientos.

Lo primero que hay que hacer es revisar la malla curricular a través de un Consejo. Ningún Ministro de Educación, por genio que sea, va a poder resolver. Va a tener que consultar y va a tener que planificar. Eso se hace entre todos. Ahí no hay que tener complejos de contratar, inclusive gente del extranjero, que



nos digan las cosas como son. Cómo hacerlo, debemos hacerlo nosotros. En nuestra historia, Carlos Antonio López hacía eso. Le decía a los maestros: “Ustedes me van a enseñar, pero yo les voy a decir hacia dónde vamos a irnos”.

Yan Esperanza:

Gracias, Euclides. No te voy a hacer otra pregunta pero yo quiero recordar nomás, porque estamos hablando de historia, de la identidad cultural y la importancia de esto. Entonces, quería retomar un dato. El Banco Mundial tiene un índice al cual llama “pobreza de aprendizaje”, que señala que, si a los 10 años uno no pudo dominar la lectura, ¿cómo va a aprender bien después? Entonces, volvemos otra vez a lo básico. Ese dato está cerca de más del 80% en Paraguay. Quieren hablar de historia, quieren hablar de no sé qué más y muchas otras cuestiones, va a ser siempre absolutamente más complicado si algo muy básico como asegurarse que a los 10 años -esto es una evidencia, es rigor científico también-, a esa edad uno debe poder leer y empezar a comprender lo que lee, o si no vas a tener serias dificultades al avanzar. Si no podemos con eso básico, ¿cómo va a ser lo otro?



ANEXO: PRESENTACIÓN DEL OBSERVATORIO

Oscar Charotti, director ejecutivo de Juntos por la Educación y coordinador del Observatorio Educativo Ciudadano.

Estas son las 23 organizaciones que integran hoy en día el Observatorio Educativo Ciudadano y que coincidimos en que la educación es fundamental para el desarrollo de nuestro país.



Este 20 de junio se cumplieron 30 años de la aprobación de la primera Constitución Nacional democrática, un hito en nuestra historia, en el bicentenario paraguayo. Nos parece muy importante recordar los discursos de los distintos presidentes a lo largo de estos 30 años y significar el lugar de la educación en cada uno de estos discursos.

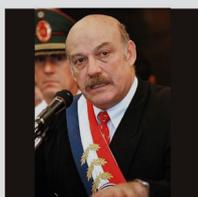


Juan Carlos Wasmosy
Presidente

“La Educación constituye para nosotros el motor del desarrollo, factor dinamizador de los cambios sociales y reaseguro de las instituciones democráticas, por lo que ocupa lugar prioritario en mi Gobierno.

En consecuencia, la transformación del proceso educativo es para nosotros, una necesidad histórica y no una mera contingencia, porque somos conscientes de que es la única herramienta capaz de combatir la pobreza y terminar con las injustas desigualdades sociales. La ignorancia esclaviza, la educación libera.”

Extractado del mensaje presidencial del año 1995 ante el Congreso Nacional.



Luis González Macchi
Presidente

“El acuciante desafío de la Educación Pública ha concitado la mayor dedicación del Poder Ejecutivo.

A la educación se destina la mayor asignación del Presupuesto General de Gastos de la Nación, frente a otras instituciones o servicios del Estado, pero la priorización que otorgamos a esta importante función todavía es insuficiente para responder a la totalidad de la demanda escolar”

Extractado del Mensaje presidencial del año 2001 ante el Congreso Nacional.



Nicanor Duarte Frutos
Presidente

“La educación es uno de los ejes centrales de mi Gobierno, pues el conocimiento es la herramienta idónea para mejorar la condición humana, su dignidad y su capacidad y para enfrentar los desafíos del mundo del desarrollado y de la democracia.

En virtud de su importancia nos preocupamos en afianzar la Reforma Educativa como política de Estado, a fin de lograr una educación de calidad y al alcance de toda la población.

La educación es la herramienta más genuina para alcanzar el desarrollo de la nación. Con esa convicción persistimos en la reforma de la educación como política de Estado”

Extractado del Mensaje presidencial del año 2007.



Fernando Lugo Méndez
Presidente

“Educación para todas y todos. No hay cambio político ni social sino hay una profunda transformación del sistema educativo, y por tanto un objetivo prioritario de nuestra política social es la redignificación de la educación pública. Tenemos el propósito de garantizar el acceso, el mejoramiento de la calidad, la eficiencia y la equidad de la educación paraguaya como un bien público.... ”

Extractado del Mensaje presidencial del año 2009 ante el Congreso Nacional



Horacio Cartes
Presidente

“Mucho hablamos de seguridad, salud y educación durante la campaña. Hoy como Presidente asumo el compromiso como nunca antes. para honrar esa enorme deuda que tenemos con nuestros jóvenes; jóvenes con acceso a la salud, con acceso a la educación y por sobre todas las cosas con oportunidades.. ”

Extractado del mensaje del acto de asunción de mando Presidencial del año 2013.



Mario Abdo Benítez
Presidente

“La educación será uno de nuestros grandes ejes. Si no tomamos conciencia de la urgencia del desafío de la educación en el Paraguay, estaremos hipotecando el porvenir de la patria.

..nos vamos a ocupar de que cada alumno tenga la formación y capacitación necesaria con orientación profesional que le permita acceder a un empleo digno.

Este capital humano necesita de nuestra inversión para activar su potencial..

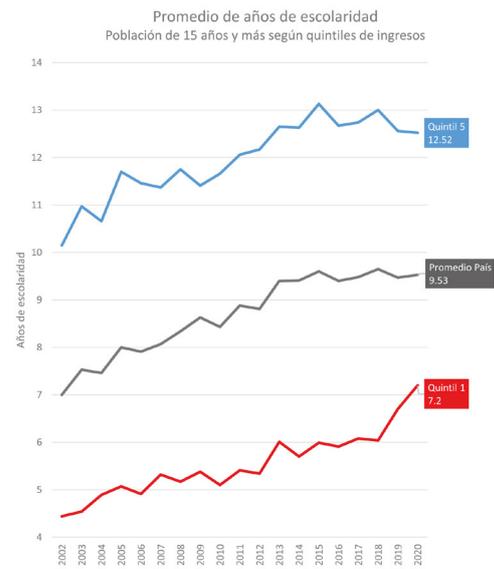
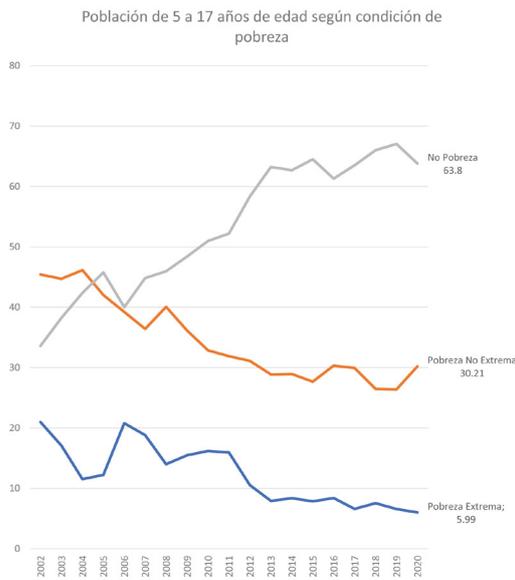
..promoveremos acciones que permitan la incorporación de niños y jóvenes al sistema educativo, que disminuya la deserción escolar; vamos a educarlos como sujetos libres, capaces de definir su futuro con independencia, con creatividad y dignidad... ”

Extractado del mensaje presidencial del acto de asunción de mando Presidencial del año 2018.

A lo largo de estos 33 años de gestión democrática hemos tenido 23 ministros, es decir, un ministro cada 1,5 años. De los 23 ministros, 18 fueron más bien de corte político. El resto fueron de corte más bien técnico. Es una dinámica de cambio e interrupción permanente para algo como la política educativa, que necesita sostenibilidad a lo largo del tiempo. Esto nos lleva a compartir con ustedes un breve, sintético y simple balance desde una visión que, creemos, es importante como tomadores de decisiones.

Sin duda, a lo largo de estos 30 años también han habido avances muy importantes, específicamente en ciertas leyes, en ciertos marcos legales que han reposicionado la Educación Inicial, la Educación Media. Estas leyes también amplían los años de obligatoriedad de la educación en nuestro país: en estos 30 años pasamos de tener 6 años a 13 años obligatorios. También se ha logrado un incremento gradual paulatino del presupuesto público, pero profundamente insuficiente aún.

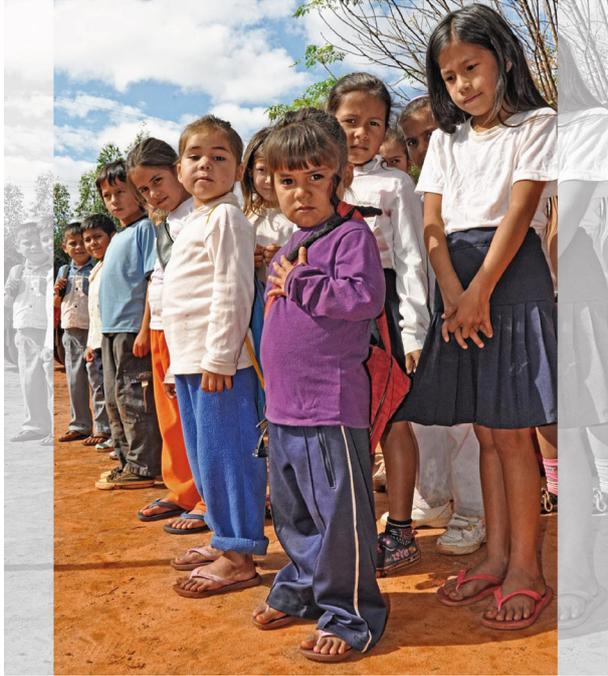
Un aspecto vinculado al contexto y que nos parece muy importante mencionar, ya que es uno de los principales factores asociados, tiene que ver con la condición socioeconómica y cultural de los estudiantes. Tenemos que dar cuenta de que más del 40% de la matrícula escolar en instituciones de gestión oficial son niños y niñas que provienen de familias en condición de pobreza y extrema pobreza.



Aquí vemos que, a lo largo de los últimos años, el sistema educativo no ha logrado ecualizar esas desigualdades. Todo lo contrario, se convirtió en un sistema reproductor de esta inequidad. Podemos ver que la cantidad de años de escolaridad de la población de 15 años y más que se encuentra en el quintil 5 -el más elevado en términos de ingreso- promedia los 13 años, mientras que el promedio de la población que se encuentra en el quintil 1 -de menor ingreso- llega tan sólo a 7 años, una diferencia de más de 5 años que el sistema educativo no ha logrado reducir.

En cuanto al tema de acceso al sistema formal, teniendo en cuenta la enorme relevancia que tiene la educación inicial en el desarrollo cognitivo, en el aprendizaje, y su incidencia para que los chicos puedan terminar de una mejor manera la trayectoria educativa de 12 años. Presentamos algunas cifras de la situación de la educación inicial en Paraguay. Los datos en color verde indican la población que sí tiene acceso y asiste a la educación inicial y los datos en color rojo indican la cantidad de niñas y niños que no tienen acceso y, por tanto, no asisten a la educación inicial.

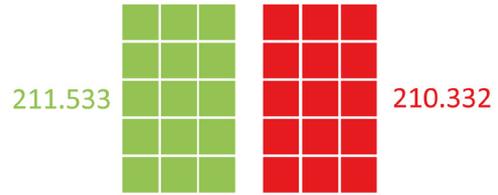
Volviendo al tema de acceso, entre los años 1990 y 2000 hubo una expansión importante y se logró incluir a más de 1 millón de niños en el sistema educativo. Para tomar como referencia un punto, ponemos foco en la educación inicial por la enorme relevancia que tiene en el desarrollo cognitivo, en el aprendizaje, y su incidencia para que los chicos puedan terminar la trayectoria educativa de 12 años. Presentamos algunas cifras de la situación de la educación inicial en Paraguay. Los datos en color verde indican la población que sí tiene acceso y asiste a la educación inicial y los datos en color rojo indican la cantidad de niñas y niños que no tienen acceso y, por tanto, no asisten a la educación inicial.



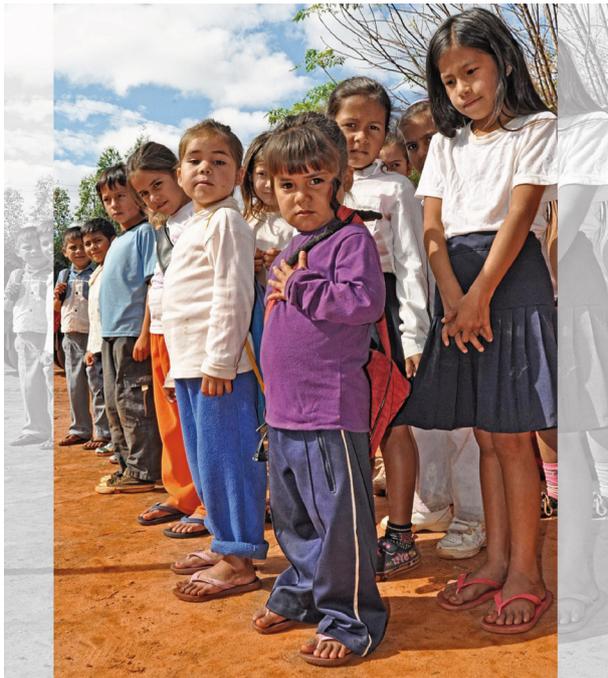
1 de cada 2

Niños y niñas de entre 3 y 5 años

No asisten a educación inicial



Datos OEC 2020



1 de cada 2

Niños y niñas de entre 3 y 5 años

No asisten a educación inicial



Datos OEC 2020

Esto básicamente implica que no llegan al prejardín, al jardín o al preescolar. En términos generales y ya no exclusivamente de Educación Inicial, existen 243.000 niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela. Mucho de esto es consecuencia del impacto que ha tenido la pandemia en el sistema educativo a lo largo de estos últimos dos años.



Si nosotros contrastamos la matrícula con las estimaciones poblacionales que nos brinda la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos o el Instituto Nacional de Estadísticas, ese número sube a 689.000, que nos dice que las estimaciones están un poco sobreestimadas en función a la matrícula real. El sistema de información educativo tuvo un retroceso enorme en estos últimos cuatro años. Hoy en día, prácticamente no tenemos datos públicos sobre la cantidad de abandono o deserción escolar, no existen, no están publicados. Estos son datos mencionados por la Viceministra de Educación hace algunas semanas, sobre los cuales no tenemos evidencia exacta, pero son datos generales. Estamos hablando de que cada corte son 150.000 estudiantes. Prácticamente tenemos 1.500.000 estudiantes dentro del sistema educativo. Entonces, estamos hablando de que poco más del 10% aproximadamente fue a la escuela.

Tomamos dos puntos: el punto de entrada, que es la Educación Inicial, indicadores de eficiencia e indicadores de salida. Hoy en día, 4 de cada 10 estudiantes que ingresan al primer grado terminan los 12 años de escolaridad.

4 de cada **10**

Estudiantes egresan
a los 12 años de escolaridad



Datos Cohorte 2009-2020



Si bien es cierto que esto va creciendo gradualmente, la velocidad de crecimiento es considerablemente lenta. Con respecto a los aprendizajes, vamos a dar cuenta de que gran parte de los estudiantes quedan fuera del sistema educativo, pero los estudiantes que llegan a la media, prácticamente entre 7 y 8 de cada 10 no logran los aprendizajes básicos en lengua castellana, lengua guaraní, matemáticas y ciencias.



7 cada 10

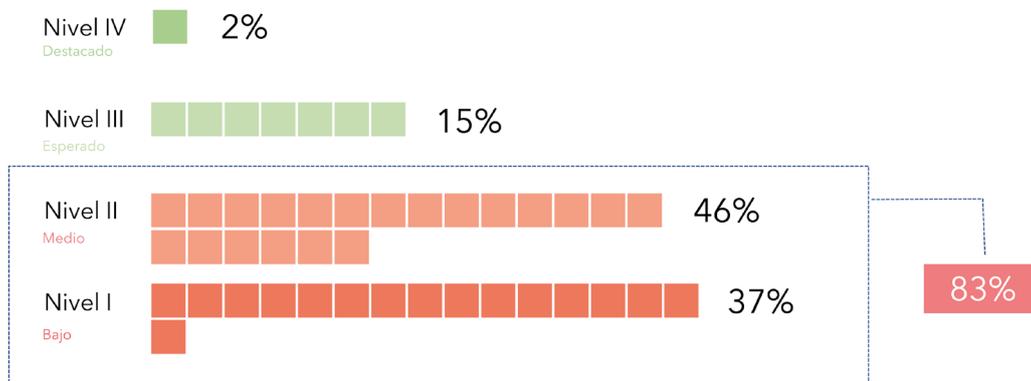
Estudiantes de la Educación Media
se encuentran por debajo de los niveles
mínimos de aprendizajes en:
Matemáticas y
Comunicación Castellana y Guaraní

Snepe 2018 – Cohorte 2007/2018

Paraguay forma parte de tres grandes procesos de evaluación. Tenemos los procesos nacionales, denominados SNEPE, donde evaluamos a nuestros propios estudiantes en función del desarrollo curricular. También formamos parte de las evaluaciones regionales de OREALC y UNESCO, denominadas ERCE, y Paraguay también forma parte de PISA, del concierto internacional de evaluaciones. Todas ellas nos vienen reportando estas cifras mencionadas en cuanto al aprendizaje.

2018

Aprendizajes en
Matemáticas
(SNEPE)

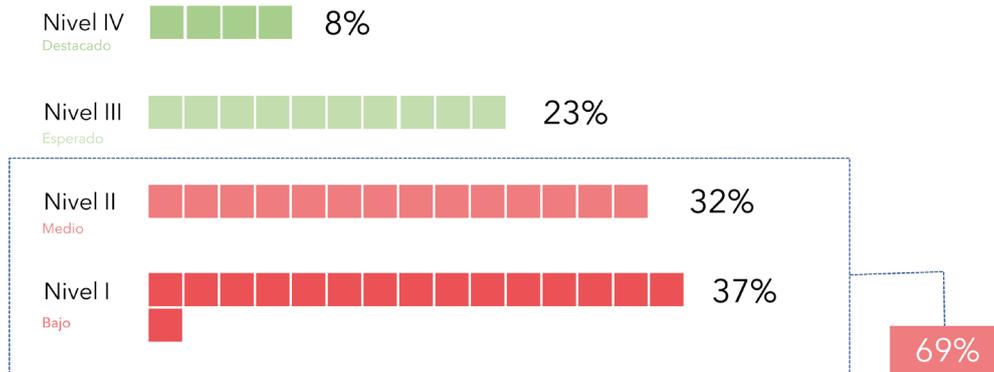


3er. Curso 17 años



2018

Aprendizajes en Comunicación (SNEPE)



3er. Curso 17 años

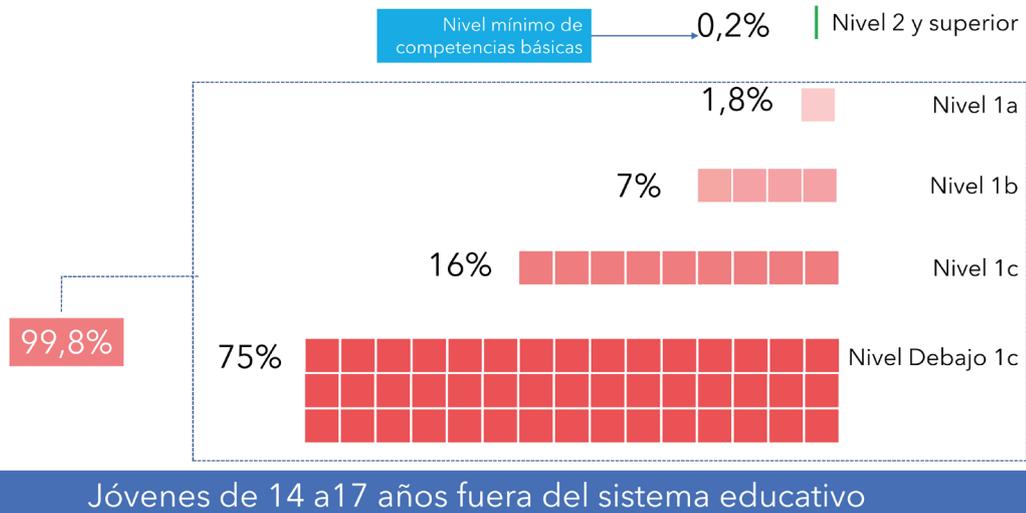
SNEPE, sobre matemáticas y comunicación en chicos del tercer curso, que hoy en día ya salieron del colegio. El nivel mínimo de competencias es desde el nivel 3 para arriba. En comunicación, alrededor del 69% de las y los estudiantes de 3er curso -17 años- está en los niveles más bajos (1 y 2), y en matemáticas, el 83% de las y los estudiantes se encuentra también por debajo del nivel mínimo esperado.

Hace unos meses, PISA publicó uno de los objetivos nuevos que tiene que ver con el estudio en el ámbito extraescolar, que permite evaluar a jóvenes de entre 14 y 17 años que están fuera del sistema escolar o estén cursando hasta el 7.º grado. Este estudio nos permite ver que básicamente el 99,8% de todos los chicos que están fuera del sistema escolar no tiene las competencias mínimas en matemáticas. En cuanto a comunicación, también apenas el 1% de las y los jóvenes de 14 a 17 años que están fuera del sistema educativo logran el mínimo de competencias básicas.

2018

Aprendizajes en Matemáticas

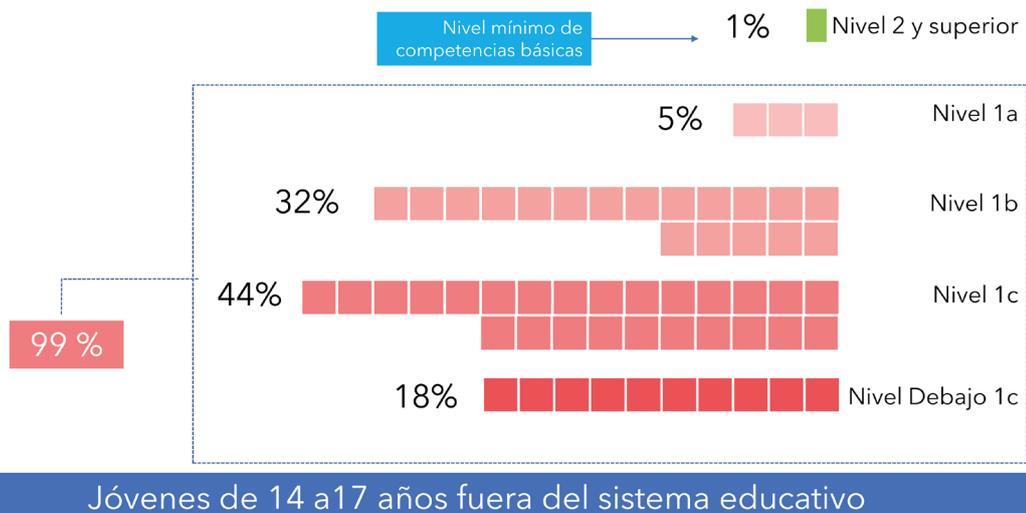
(PISA ámbito extraescolar)



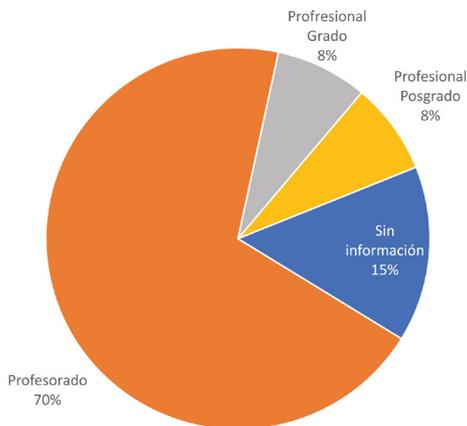
2018

Aprendizajes en Lectura

(PISA ámbito extraescolar)



Aquí sumamos dos factores fundamentales dentro del proceso. Hoy vemos que el 51% de los educadores de Educación Inicial, el 67% de los educadores de Tercer Ciclo y el 48% de los educadores de Educación Media no cuentan con perfil requerido para enseñar en el nivel. Sin duda, la formación docente, o mejor dicho, la calidad de nuestros docentes es el techo de la calidad de nuestra educación. Si no focalizamos efectivamente en garantizar una carrera del educador con estándares de excelencia, realmente no vamos a cambiar mucho.



Máximo nivel de formación



Valoración social

Entorno profesional

Formación inicial y continua de calidad

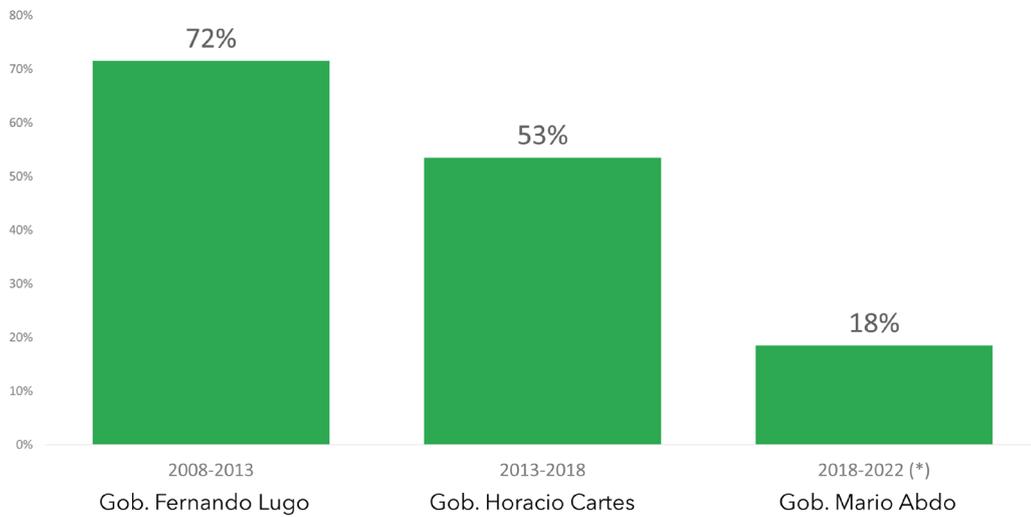
Evaluación que retroalimente la tarea de enseñar



Por último, en cuanto al financiamiento, en el año 2019 con el Observatorio Educativo hemos publicado una investigación sobre el financiamiento público de la educación en Paraguay, que nos permitió hacer una mirada retrospectiva sobre en qué hemos invertido como país en estos últimos 20 años, y hacer un ejercicio prospectivo de lo que el Paraguay necesita invertir para aproximarnos a las metas 2030, los Objetivos del Milenio. Esto nos permite dar cuenta de que, hoy en día, Paraguay está invirtiendo el 25% de lo que consideramos básico y necesario para garantizar una serie de políticas en función al derecho, al acceso, al aprendizaje y a la trayectoria educativa.



VARIACIÓN QUINQUENAL PRESUPUESTO NETO MEC - %



Esto no nos permite garantizar la consolidación de políticas. Es decir, en un año decimos: “Vamos a llegar a 100.000 chicos con este programa” para que el próximo año, cuando hayamos llegado a los 100.000, pasemos a los 200.000. Pero resulta que el siguiente año tenemos que retroceder a 20.000 y el siguiente a 5.000, y así sucesivamente.



Observatorio

Educativo Ciudadano

www.observatorio.org.py

